

Es ejemplar la reacción en el campo de la educación. Implantar el dispositivo educativo, que nació con el capitalismo y a su servicio, produjo grandes resistencias en todas partes. Fue siempre objeto de críticas, pero nunca resultaron tan extensas y profundas como las de ahora. Hasta quienes exigen que se reabran las escuelas no lo hacen para que sus hijos estudien, sino porque necesitan deshacerse de ellos por unas horas; saben bien que los maestros funcionan como nanas y las escuelas como guarderías. Ha surgido una intensa búsqueda de formas de aprender fuera del sistema educativo y de su currículo cada vez más insensato.

Gustavo Esteva (La insurrección en curso, 2021)